RITICA DETEATRO

PRIMER FESTIVAL DE AUTORAS JOVENES

Rescatando la Dramaturgia Femenina

Por diferentes razones -hasta ahora poco estudiadas- la producción dramática femenina en los últimos tiempos ha sido muy escasa. Así lo han demostrado las distintas instancias de concursos y muestras de dramaturgia nacio-

Considerando que las muje-res si están presentes, y con gran éxito, en otros géneros como la novela y la poesia, puede decirse que la complejidad del género dramático, por su doble dimen-sión de texto y espectáculo, bien podría ser un factor que las dis-tancia. Por lo mismo, la iniciativa del Tostro de la Universidad Ca del Teatro de la Universidad Ca-tólica al organizar este encuentro de dramaturgas jóvenes, que reunió tres obras y sus montajes, re-presenta una forma de incentivar también de dar a conocer el estado de la escritura de mujeres que se inician en este arte.

Desde la melancolia radial

de "Llamame no te arrepenmti-ras" de Francisca Bernardi, al enfrentamiento de dos hermanas por un hombre en "Tango" de Ana María Harcha, y la historia policial de "Asesinato en la calle Illionis" de Lucía de la Maza, estos textos nos hablan de una u otra forma, de personajes feme-ninos y sus búsquedas, inquietu-des y debilidades.

"LLAMAME NO TE ARREPENTIRAS"

La nota de humor popular puesta por Francisca Bernardi en "Llámame no te arrepentirás" constituye uno de los mayores atractivos de este texto. La obra se centra en Elena, una solitaria locutora radial (Macarena Baeza) cuyo programa sentimental, reforzado con la respuesta que ca-da dia obtiene de sus fans, con-trasta con su vida personal. Sus ires y venires dominan la acción cargada al melodrama: vive sola con su madre vieja y quejosa, trabaja mucho, le falta compañía y,

cuando la encuentra, está desti-nada a la desgracia a corto plazo. La dirección de Claudia Echeñique ha escogido el exceso en el humor, en los prototipos y el ritmo de las escenas, aliviando la tendencia del texto a repetir cuadros e integrar personajes que no se justifican plenamente (la profesora y la niña). La pro-puesta escénica consigue una buena mezcla de la chulería tele-visiva y radial del momento y de lo kitsch. En especial, resalta la actuación de Macarena Baeza, que entrega un personaje cuya candidez resulta coherente y

atractiva, y la de Luis Dubó, como el masajista; un acierto por lo insólito y desbordado. El colo-rido y estrafalario diseño del ves-tuario (Monserrat Catalá) es un ingrediente muy relevante en este montaje.

"Llámame no te arrepenti-rás" que también pudo tener una aproximación más realista, es la demostración de una cotidianeidad donde los personajes aparecen solos, tratando por distintos medios de encontrarse, y donde la radio emerge como el lugar de encuentro de los afectos, de la comunicación y también del

"TANGO"

En esta obra, dos medias her-manas, Wilma (Mariana Loyola) y Dileta (Luna del Canto), muestran una odiosa relación, donde ambas son cómplices del vacío amoroso y de la apropiación del personaje masculino.

El texto de Ana María Har-cha lleva la acción por diversos caminos escurridizos, que van invitando al espectador a seguirlos, por el grado de perversión de las intenciones de estos personajes y por la ambigüedad general que recorre la obra y despierta la curiosidad e interés.

Verónica García Huidobro trabaja un ritmo cambiante que seduce, organiza el movimiento escénico de manera sutil para crear climas y significados, en un permanente desplazamiento que genera cercanías, amenazas y sorpresas. En este contexto, la actuación de Mariana Loyola es central, por su sonriente crueldad expresada en la voz y en el trabajo corporal; su personaje es clave para establecer los distin-tos juegos que la obra propone.

La escenografía (Paul Er-landsen) constituída por dos grandes estructuras cúbicas, resulta de mayor significación en este montaje, creando espacios este montaje, creando espacios abiertos y cerrados, impersona-les y abstractos, que dan lugar al mundo metafórico del texto. "Tango", por sus característi-cas, es la obra más concentrada, donde básicamente dos mujeres

revelan una faceta interna instintiva que se desarrolla en escena con interesantes matices.

"ASESINATO EN LA CALLE ILLIONIS"

Con una primera parte floja y dispar en cuanto a la construcción de las escenas y su relación entre una y otra, la obra se re-



Ana María Harcha, Lucia de la Maza y Francisca Bernardi tuvieron la oportunidad de montar sus obras a través de este encuentro organizado por la Universidad Católica.



En "Tango", dos medias hermanas mantienen una odiosa relación, disputándose al personaje masculino.

suelve en una segunda etapa cuando hay que reconstruir el supuesto crimen, momento en que el recurso del "teatro en el teatro" se transforma en la mayor atracción tanto para los actores como para los espectadores.

El texto de Lucia de la Maza en un comienzo mezcla distintos lenguajes y espacios, a través de la simpleza del comisario, la si-cología del siquiatra y la poesía del acusado, lo que da por resul-tado varias relaciones y escenas forzadas y difíciles de continuar. Claros momentos de este problema son, por ejemplo, cuando la siquiatra pasa de una situación a otra, cuenta sus penas de amor al preso o canta una can-

La dirección de Horacio Vi-dela saca provecho al juego del tribunal en la segunda parte, instalando un numeroso elenco en escena con Marés González como la jueza, dando brillo a cada actuación protagónica, exagerando el acento lúdico, para desplegar la fantasía y el humor. Dentro del conjunto resaltan los roles de Carla Lobos, por su histrionismo y movilidad.

De esta muestra de dramaturgia femenina es posible señalar, que el referente masculuino es una nota fundamental: las muje-res viven en la dialéctica amor-odio hacia los hombres, siendo el rechazo la peor de las experiencias, lo que lleva al abandono y al abismo de la soledad. En estas tres obras la música aparece como fundamento de las relaciones, es un medio de acercamiento al amor y la expresión última de muchos sentimientos. La radio, la televisión, los cantantes y el video clip aparecen como antecedentes inmediatos e incorpora-dos al universo que estos personajes habitan.

Carola Oyarzun L.